



## 4. JARDINES DEL REAL

### RUTA URBANA DEL SANTO CÁLIZ

#### PLANO GENERAL DE LA RUTA

1. Casa del Relojero
2. Real Monasterio de la Trinidad
3. Museo de Bellas Artes
4. **Jardines del Real**
5. Convento de Santo Domingo
6. Real Colegio-Seminario de Corpus Christi
7. Lonja
8. Torres de Serranos
9. Palau dels Borja
10. Basílica de la Virgen de los Desamparados
11. Plaza de L'Arquebisbe
12. Catedral de València



#### **Los jardines del Real (Viveros): ecos de un palacio desaparecido**

Hoy, los tranquilos paseos de los jardines del Real (Viveros) esconden una historia ligada al poder y a la memoria de la ciudad. En este mismo lugar se alzaba el desaparecido Palacio Real de València, residencia de la monarquía de la Corona de Aragón y espacio que custodió el Santo Cáliz tras su llegada a la ciudad.

El palacio tuvo su origen en una antigua almunia musulmana, transformada en residencia real tras la conquista de Jaime I. Su etapa de mayor esplendor llegó en el siglo XV bajo el reinado de Alfonso V el Magnánimo, quien consolidó València como capital política y cultural de la Corona de Aragón y estableció aquí su sede permanente.

En este entorno también vivió largas temporadas la reina María de Castilla, figura clave en la historia del reino. Como regente, impulsó decisiones fundamentales que marcarían el futuro de la Corona y reforzó el papel de la ciudad como centro de poder.

Sin embargo, el destino del palacio cambió radicalmente en 1810, cuando la Junta de Defensa Militar ordenó su demolición para evitar que fuera utilizado por el ejército francés durante el asedio a la ciudad. De aquel imponente conjunto apenas quedan hoy restos



arqueológicos, descubiertos en 1986, junto a los cuales se ha instalado una maqueta en bronce que recrea su aspecto a comienzos del siglo XIX.

## **Hogar del Santo Cáliz en València**

En el interior del palacio, junto a los aposentos de la reina, se encontraba la capilla de Santa Catalina, donde se custodiaba el Relicario Real de la Casa de Aragón. En él se guardaba el Santo Cáliz, convirtiendo este espacio en su primer custodio en la ciudad.

Las crónicas de la época relatan la enorme devoción que despertaba la reliquia. Cada vez que el relicario se exponía, el palacio recibía tal afluencia de visitantes que era necesario realizar continuas reparaciones debido al desgaste provocado por la multitud.

En marzo de 1437, cuando Alfonso V el Magnánimo partió hacia Nápoles, el Santo Cáliz y el relicario fueron trasladados a la sacristía de la Catedral de València por su hermano, Juan de Aragón. Este traslado no fue casual: la reliquia quedó depositada como garantía de los importantes préstamos que financiaban la campaña italiana del rey.

Hoy, al recorrer los jardines del Real, sus visitantes caminan sobre un espacio que fue escenario de decisiones políticas, fervor religioso y episodios clave en la historia del Santo Cáliz. Un lugar donde el pasado sigue presente, aunque el palacio haya desaparecido.

